

Realizando la
amada comunidad

Prefacio

De Michael B. Curry

Este mandamiento nuevo les doy: que se amen los unos a los otros. Así como yo los he amado, también ustedes deben amarse los unos a los otros. De este modo todos sabrán que son mis discípulos, si se aman los unos a los otros.

Juan 13:34-35

¿**E**s *pluribus unum* «de muchos, uno» posible? ¿Es posible la visión de una nación bajo la soberanía de Dios, de muchas personas diversas, con libertad y justicia para todos? La frase es el lema oficial de los Estados Unidos. Está grabado en el Gran Sello del país. Es una declaración de lo que decimos que aspiramos a ser como nación, sociedad y pueblo. Pero, ¿es posible? ¿Es posible el éxito del experimento estadounidense de una sociedad democrática multi-racial, pluralista e igualitaria? ¿Es posible que este sea un país en el que «hay lugar de sobra para todos los hijos de Dios», como cantaron alguna vez los africanos esclavizados en este país?

La pregunta no es sólo para los Estados Unidos. Es una pregunta para toda la raza humana. El Dr. King a menudo la planteaba de esta manera: «Debemos aprender a vivir juntos como [hermanas y] hermanos, o pereceremos juntos como tontos». Esa no es simplemente una interesante pregunta religiosa. Es una de máxima urgencia.

Soy seguidor de Jesús de Nazaret porque creo que su forma de amor encarnada en su Espíritu, su vida y su enseñanza nos muestra el camino y el corazón del Dios que la Biblia dice que «es amor». Al hacerlo, Jesús nos ha mostrado el verdadero camino de la vida de Dios. Él nos ha mostrado la manera de vivir en una relación justa, reconciliados con el Dios que es nuestro Creador, y unos con otros como hijos de Dios y con toda la creación de Dios. Él nos ha mostrado el camino que conduce al reino de Dios, el camino para vivir en el gobierno y reinado de Dios, el camino para vivir como la familia de Dios, la amada

REALIZANDO LA AMADA COMUNIDAD

comunidad. En eso, creo, radica la esperanza para el planeta y la raza humana, porque eso es lo que Dios tenía en mente cuando dijo por primera vez: «hágase la luz».

En 1927, James Weldon Johnson compuso siete poemas basados en los sermones de los predicadores africanos esclavizados en los Estados Unidos de antes de la Guerra de Secesión. Los publicó con el título de *God's Trombones* [Los trombones de Dios].¹ Los sermones originales formaban parte de la popular tradición oral de los esclavos. Por ejemplo, uno de ellos, «La Crucifixión», recontaba pintorescamente la historia del juicio y la crucifixión de Jesús. Otro, «El Éxodo», narra el paso del Mar Rojo, y otro, «Desciende, muerte: sermón para un funeral», cuenta la historia del tránsito de una mujer llamada la hermana Carolina de este mundo al otro. Estos poemas captaron la visión imaginativa de bardos incultos e iletrados que hablaban de una esperanza trascendente, de una sabiduría que no era de este mundo. De estos sermones y cánticos espirituales, y de la tradición espiritual que reflejan, Howard Thurman escribió una vez: «Mediante una intuición espiritual asombrosa pero sumamente creativa, el esclavo emprendió la redención de una religión que el amo había profanado en su entorno».²

En ninguna parte es esto más evidente que en «La Creación», el primer sermón-poema de esta colección. En este poema, el predicador-poeta vuelve a contar la historia de la creación del mundo tal como la narró un antiguo poeta hebreo en los primeros capítulos del Libro de Génesis. Comienza con estas palabras:

Y Dios salió al espacio,
y miró en torno suyo y dijo:
Estoy solo,
me haré un mundo.³

Esta es una de esas «percepciones espirituales creativas» de las que habló Howard Thurman. Piénsenlo por un momento. El universo social del esclavo era un universo hostil en el que la persona esclavizada era arrancada de su tierra natal, llevada a una tierra ajena como una

mercancía, definida *de jure* como menos que humana, privada de su libertad, sin esperanza terrenal de nada mejor. Sin embargo, el poeta-predicador, viviendo en un universo social hostil, comprendió que Dios, el creador, no lo creó a él ni a nadie para ser esclavo o amo de esclavos. El plan y el propósito de Dios en la creación es amoroso, liberador y vivificador. La creación fue hecha para ser el contexto de la comunión y la comunidad entre Dios, los hijos humanos de Dios y toda la creación de Dios. La comunión de los amados es el objetivo de todo ello.

Tomando en préstamo algunos de los votos del Santo Bautismo en el Libro de Oración Común, el racismo es una manifestación de «las fuerzas espirituales del mal que se rebelan contra Dios». Es un mal que «corrompen y destruyen a las criaturas de Dios». Es uno de los frutos de «los deseos pecaminosos que te apartan del amor de Dios».⁴

Para decirlo de otra manera, el racismo es un cáncer que, si no se trata, se deja que se propague y mute, puede agredir, afectar y destruir comunidades, sociedades e hijos de Dios. Lo digo como sobreviviente de cáncer colorrectal y de próstata. Hay tres dimensiones de mi propia experiencia que pueden resultar útiles aquí: diagnóstico, tratamiento y monitoreo y atención continuos. Cuando el médico me dijo que tenía cáncer, no era el diagnóstico que quería escuchar. El tratamiento a veces no era fácil de soportar, y el seguimiento continuo era una necesidad constante de mi cuidado.

El diagnóstico, el tratamiento y el control y la atención continuos son dimensiones cruciales del proceso de curación. El equipo médico que me atendió no lo llevó a cabo para agredirme o dañarme. Al contrario, tuvieron que hacerlo para ayudarme y curarme. De la misma manera, la curación del cáncer del racismo exige un diagnóstico honesto, una intervención y un tratamiento reales y un seguimiento y atención continuos. Eso no es fácil. El diagnóstico de la enfermedad del racismo aquí a veces puede ser difícil de escuchar. El curso del tratamiento, la labor de curación, a veces puede ser difícil de soportar. La necesidad de un seguimiento y atención de por vida siempre se erige como un recordatorio de

REALIZANDO LA AMADA COMUNIDAD

que, si bien se ha obtenido la victoria, el trabajo continuo de vigilancia y recuperación nunca termina. Pero aquí ha de hallarse la labor ardua y santa del amor que puede ayudarnos y restaurarnos.

Estoy muy agradecido por el liderazgo de los obispos Tom Briedenthal y Allen Shin, y miembros del Comité de Teología que han pasado los últimos cinco años trabajando en este libro. Estoy agradecido por su quehacer, pero aún más agradecido de que hayan hecho y nos estén ayudando a todos a llevar a cabo la labor de diagnóstico, tratamiento y atención de por vida. Esta es una tarea ardua y santa, no para lastimar o dañar, sino para ayudar y sanar. Este es el arduo y santo trabajo del amor que nos puede llevar a algo cercano a la realización de la amada comunidad de Dios.

Este es un reflejo del sueño de Dios en la creación y la meta del reino y del dominio del Dios que es amor, por el cual Jesús nos enseñó a trabajar y a orar:

Venga tu reino.
hágase tu voluntad,
en la tierra,
como en el cielo.

Así que unamos nuestras manos, con nuestro Dios y entre nosotros, a través de todas nuestras diferencias, variedades y diversidades. Unamos nuestras manos como hijos del Dios que nos creó a todos, y oremos y trabajemos por un mundo que refleje más de cerca a la amada comunidad de Dios. Así pues,

Si cual Pedro hablar no puedes,
ni orar cual Pablo oró,
ve y cuenta que por todos,
Jesús murió en la cruz.

Bálsamo de amor hay en Galaad,
que alivia el dolor,
bálsamo de amor hay en Galaad,
que sana al pecador.⁵

Rvdmo. Michael B. Curry
27.º Obispo Presidente y Primado
de la Iglesia episcopal

Notas

1. James Weldon Johnson, *God's Trombones: Seven Negro Sermons in Verse* (Penguin Books, 1976; publicado por primera vez en 1927).
2. Howard Thurman, *Deep River: Reflections on the Religious Insight of Certain of the Negro Spirituals* (Port Washington, NY: Kennikat, 1969; publicado por primera vez en 1945), 36.
3. J. W. Johnson, *God's Trombones*, 15.
4. Libro de Oración Común (Nueva York: Church Publishing Incorporated, 1979), 222.
5. *Lift Every Voice and Sing II: An African American Hymnal* (New York: Church Publishing Incorporated, 1993), 203.

Comité de Teología de la Cámara de Obispos y Obispas (2017-2022)

Obispos y obispas contribuyentes

Obispa Laura Ahrens

Obispa sufragante, Diócesis de Connecticut

Obispa Jennifer Baskerville-Burrows

Obispa, Diócesis de Indianápolis

Obispo Larry R. Benfield

Obispo, Diócesis de Arkansas

Obispo Thomas E. Breidenthal, *expresidente*

Exobispo, Diócesis del Sur de Ohio

Obispo R. William Franklin

Exobispo, Diócesis del Oeste de Nueva York

Obispo asistente, Diócesis de Long Island

*Profesor adjunto, Escuela Episcopal de Divinidad del Seminario Teológico
de Union*

Obispa Carol Gallagher

(Cherokee) Canóniga regional, Diócesis de Massachusetts

Obispa Gretchen Rehberg

Obispa, Diócesis de Spokane

Obispo Allen K. Shin, *presidente*

REALIZANDO LA AMADA COMUNIDAD

Obispo sufragante, Diócesis de Nueva York

Obispo Prince Singh

Obispo provisional de las Diócesis del Este y Oeste de Michigan

Obispo Wayne Smith

Exobispo, Diócesis de Misuri

Obispo Provisional de la Diócesis del Sur de Ohio

Obispo Porter Taylor

Exobispo, Diócesis del Oeste de Carolina del Norte,

*Profesor visitante de Divinidad, Escuela de Divinidad,
Universidad de Wake Forest*

Teólogos y teólogas contribuyentes

La Muy Reverenda Dra. Kelly Brown Douglas

*Decana de la Escuela Episcopal de Divinidad del Seminario Teológico
de Union*

Teóloga canónica, Catedral Nacional de Washington DC

Teóloga residente en Trinity Church Wall Street

*Profesora de la cátedra Bill y Judith Moyers en Teología,
Seminario Teológico de Union*

El Reverendo Dr. Sathianathan Clarke

*Obispo de la cátedra Sundo Kim del Cristianismo Mundial,
y Profesor de Teología, Cultura y Misión, Seminario
Teológico Wesley*

Dr. Stephen Fowl

*Decano de la Facultad de Artes y Ciencias y profesor de Teología,
Universidad de Loyola, Baltimore MD*

La Reverenda Dra. Altagracia Pérez-Bullard, Copresidenta

*Profesora asistente de Teología Práctica, Seminario Teológico
de Virginia*

La Reverenda Dra. Katherine Sonderegger

*Profesora de la cátedra William Meade de Teología Sistemática,
Seminario Teológico de Virginia*

Dr. Charles Mathewes

Profesor de Estudios Religiosos Carolyn Barbour, Universidad de Virginia

La Reverenda Dra. Beverly Mitchell

Profesora de Teología Histórica, Seminario Teológico Wesley

Dra. Kathryn Tanner

Profesora de Teología Sistemática Marquand, Escuela de Divinidad de Yale

El Reverendo Canónigo Dr. James Turrell

Decano de la Escuela de Teología, Universidad del Sur

Otros miembros contribuyentes

Ann Sabo, *coordinadora actual del Comité de Teología de la Cámara de
Obispos y Obispas*

Jacquelyn Winter, *excoordinadora del Comité de Teología de la Cámara de
Obispos y Obispas*

Vicente Echerri, *traductor al español*

Giovanna Serrano, *traductora al español*

Subcomités sobre los documentos de la supremacía blanca y aprender a escuchar

Sobre los documentos históricos:

Kelly Brown Douglas, William Franklin, Beverly Mitchell,
Allen Shin, Kathryn Tanner

Sobre las narraciones:

Thomas Breidenthal, Sathianathan Clarke, Charles Mathewes,
Prince Singh, Porter Taylor

REALIZANDO LA AMADA COMUNIDAD

Sobre las Escrituras, la liturgia y la literatura patristica:

Laura Ahrens, Larry Benfield, Stephen Fowl, Wayne Smith,
James Turrell

Subcomités de ponencias sobre las reparaciones y la doctrina del descubrimiento

Sobre las narraciones:

Altagracia Pérez-Bullard, Allen Shin

Sobre el bautismo y las reparaciones:

Jennifer Baskerville-Burrows, Larry Benfield, R. William Franklin,
Gretchen Rehberg, James Turrell

Sobre la doctrina del descubrimiento:

Thomas Breidenthal, Caro Gallagher, Prince Singh,
Katherine Sonderegger

Introducción

Queridos hermanos, amémonos los unos a los otros, porque el amor viene de Dios, y todo el que ama ha nacido de él y lo conoce. El que no ama no conoce a Dios, porque Dios es amor. Así manifestó Dios su amor entre nosotros: en que envió a su Hijo unigénito al mundo para que vivamos por medio de él.

1 Juan 4:7-9

La amada comunidad representa el amor encarnado de Dios en Jesucristo, que nació del amor de Dios y fue llamado «mi Hijo amado» por una voz del cielo. La amada comunidad es la forma de vida a la que llamó a sus seguidores cuando enseñó a los discípulos en la Última Cena a amarse los unos a los otros. Así, la visión de la amada comunidad está intrínsecamente ligada con la autocomprensión histórica de la Iglesia y su ministerio de comunión. Es el don más importante que la Iglesia ha recibido de Dios en Cristo, y es, por lo tanto, fundamental para su vocación, ya que se esfuerza por encarnar el amor de entrega de Jesucristo en la cruz. Por la pura gracia de Dios y por nuestra participación en esa gracia, nosotros, como Iglesia, nos esforzamos por vivir el camino del amor tal como lo enseñó Jesús, para que todos sepan que somos sus discípulos. Este libro es un compendio de las ponencias que el Comité de Teología de la Cámara de Obispos y Obispas presentó sobre la amada comunidad y temas relacionados.

El Comité de Teología de la Cámara de Obispos y Obispas es convocado por el obispo presidente para llevar a cabo un estudio teológico y una reflexión sobre un tema significativo en la vida común de la Iglesia episcopal. En los últimos años el comité ha tratado temas tales como la comunión abierta y las relaciones entre personas del mismo sexo. El encargo de este comité era apoyar el llamado del obispo presidente Michael Curry para promover la causa de la amada comunidad. Fomentar la amada comunidad y la curación racial ha sido el tema central y el enfoque de su ministerio desde su elección en 2015.

REALIZANDO LA AMADA COMUNIDAD

La visión y la pasión del obispo Curry por la amada comunidad se capta en lo que dijo en una de sus muchas charlas sobre este tema:

La Amada Comunidad no es un cuento de hadas; no es una esperanza entrañable que nunca se hará realidad. Es la única esperanza y es la verdadera esperanza. La Amada Comunidad, convertirse en la Amada Comunidad, es lo que Dios pretendía desde el principio y es lo que Dios no dejará de hacer hasta que lo realice.¹

Sus sermones y charlas han incrementado en gran medida la corriente de apoyo para trabajar en asuntos de justicia racial y reconciliación en toda la Iglesia, los que surgieron con claridad y urgencia de la 79.^a Convención General. Esto, a su vez, ha energizado los movimientos de base y las conversaciones sobre justicia racial y curación durante la pandemia del COVID-19, en particular tras el asesinato de George Floyd. Por lo tanto, el trabajo de este comité es también una respuesta oportuna a este creciente sentimiento de curación racial y justicia racial en la Iglesia.

Presidido por el obispo Thomas Breidenthal, el comité de teología tuvo su reunión organizativa en mayo de 2017 en Chicago y llevó a cabo una conversación y un estudio exploratorio inicial. Los miembros del comité acordaron estudiar la amada comunidad desde tres aspectos —narraciones, documentos históricos y teología— y, en consecuencia, conformaron tres subcomités. Cuando el comité se reunió de nuevo en enero de 2018, se dieron cuenta rápidamente de que la mayor barrera para convertirse en una amada comunidad es el pecado de la supremacía blanca. Aunque la supremacía blanca no es el único pecado grave que la Iglesia debe abordar, es el problema más destacado y apremiante al que se enfrenta en el contexto histórico de los Estados Unidos, y es un obstáculo profundamente arraigado y omnipresente en nuestra vida común. Por ello, los miembros del comité acordaron que enfrentarlo es el primer paso para construir una amada comunidad. El comité trabajó con urgencia durante los dos años y medio siguientes,

incluso mientras se enfrentaba a la crisis cada vez más profunda de la pandemia, y en la reunión en línea de la Cámara de Obispos y Obispas en septiembre de 2020 presentó un extenso informe titulado «White Supremacy, Beloved Community and Learning to Listen» [Supremacía blanca, amada comunidad y aprender a escuchar]. El momento de ese informe fue providencial, ya que el mundo presenciaba el estallido de conflictos y violencia raciales tras el asesinato de George Floyd. Los Estados Unidos se vieron obligados a reconocer la realidad histórica de la supremacía blanca y el racismo contra los afroamericanos y otras personas de color.

El informe ha sido reorganizado en dos capítulos para este libro. El capítulo 1, *La supremacía blanca y la amada comunidad*, estudia la naturaleza y la historia de la supremacía blanca y explora los marcos teológicos, bíblicos y litúrgicos para la amada comunidad como concepto y objetivo. El capítulo 2, *La amada comunidad: cómo nosotros, como la Iglesia episcopal, aprendemos a escuchar*, analiza la importancia de escuchar como una forma de construir la amada comunidad. Necesitamos escuchar las Escrituras, los escritos patrísticos, nuestras fórmulas litúrgicas y las historias de los silenciados, tanto en el pasado como en la sociedad contemporánea. Este estudio es sólo el comienzo y el primer paso para entender la omnipresencia histórica de la supremacía blanca en nuestra cultura y sociedad y para construir la amada comunidad de Jesucristo mediante la narración y escucha de historias. El comité espera que los lectores de este libro exploren más a fondo la rica lista de referencias y recursos que se ofrecen en el Apéndice 2.

En su reunión de mayo de 2020, el comité identificó las reparaciones como el siguiente tema importante relacionado con la amada comunidad. Después de que la Convención General de 2006 aprobara varias resoluciones sobre justicia racial y reparaciones, algunas diócesis comenzaron a trabajar en el tema de las reparaciones. Para el otoño de 2020, las diócesis y las organizaciones de la Iglesia episcopal habían logrado avances significativos en materia de reparaciones

REALIZANDO LA AMADA COMUNIDAD

en sus contextos y ministerios locales. Con la renuncia del obispo Breidenthal a su puesto como presidente del Comité de Teología a finales de octubre de 2020, el obispo presidente nombró al obispo Allen Shin a la presidencia, quien, a su vez, invitó a la Rvda. Dra. Altagracia Pérez-Bullard a la copresidencia teológica del comité. En su reunión de enero de 2021, el comité esbozó y comenzó a trabajar en el tema de las reparaciones en relación con la amada comunidad. El comité se dividió de nuevo en tres subcomités: el estudio teológico, las narrativas de las reparaciones y el estudio de la doctrina del descubrimiento.

A la luz del estudio anterior sobre la supremacía blanca, el comité acordó que la doctrina del descubrimiento debía ser considerada un tema histórico y teológico importante que está intrínsecamente relacionado con la supremacía blanca y es un obstáculo importante para la visión de la amada comunidad.

La reparación es una cuestión de fe y, por lo tanto, un imperativo teológico. La reparación es un llamado bautismal, arraigado en las escrituras, la tradición y la identidad cristiana de los seguidores de Jesús. Las renunciaciones y adhesiones bautismales forman el marco teológico y litúrgico para que la Iglesia episcopal repare los males de la esclavitud, de la segregación Jim Crow y de la supremacía blanca, lo cual representaría un paso hacia el perdón, la reconciliación y la construcción de la amada comunidad. Por lo tanto, las comunidades religiosas están obligadas a mantener un programa de reparaciones que denuncie las realidades de un pasado pecaminoso y reconozca el impacto y los efectos en el presente, a la vez que transforme los sistemas y las estructuras actuales para construir un futuro equitativo y justo. El informe «Reparations and Beloved Community» [Reparaciones y la amada comunidad], fue entregado a la Cámara de Obispos y Obispas en septiembre de 2021. Hace un llamado urgente a la Iglesia para emprender esta importante labor.

En enero de 2022 se recopiló y redactó una muestra de cuatro proyectos de reparaciones para el informe a la Cámara de Obispos y

Obispos en marzo de 2022. Se encuentran en el Apéndice 1 de este libro. No son de ninguna manera una lista completa de ejemplos, ya que muchas diócesis y entidades locales de la Iglesia episcopal han asumido este importante proyecto en los últimos años. El comité lamenta que, debido a las limitaciones de tiempo y otros recursos de los miembros del comité, no se haya podido reunir más historias y ejemplos de reparaciones de toda la Iglesia y en las comunidades locales. Sin embargo, el comité espera que alguna oficina designada del Centro de la Iglesia episcopal se encargue de establecer un sitio en línea donde se recopilen y compartan otras historias de reparaciones.

«The Doctrine of Discovery and Beloved Community» [La doctrina del descubrimiento y la amada comunidad] era el último documento que faltaba, se terminó en enero de 2022 y se envió a la Cámara de Obispos y Obispos en marzo de 2022. Constituye el capítulo 4 de este libro. El llamado a las reparaciones está intrínsecamente relacionado con el concepto de que la tierra es una mercancía que se puede dividir, conquistar, amasar y controlar. El nombre que se le ha dado a este terrible concepto, que ha marcado la vida y la historia de muchos pueblos, en particular de los indígenas/originarios de esta tierra, es la doctrina del descubrimiento. El capítulo explora la historia de la doctrina del descubrimiento en relación con la supremacía blanca y la expansión imperial y colonial europea. Los cristianos deben vivir unidos como parte de ese «tejido único del destino», como lo describió el Dr. King, como que todos fuéramos parientes los unos de los otros, como personas que habitamos esta buena tierra y que no podemos prescindir de los otros y como personas que buscamos el bienestar de los demás por encima del propio. Este es el llamado y el mandato de nuestro Salvador Jesucristo. Este llamado es urgente; el momento es ahora.

El comité expresa su agradecimiento por el apoyo del obispo presidente durante los cinco años de este proyecto, así como agradece a la Cámara de Obispos y Obispos por recibir los informes. El comité también agradece a Church Publishing por haber aceptado imprimir

REALIZANDO LA AMADA COMUNIDAD

estos informes en forma de libro para ponerlos a disposición de toda la Iglesia.

Nota

1. Obispo Michael Curry, «Becoming Beloved Community», YouTube, publicado por St Luke's, Salisbury, 20 de octubre de 2019, <https://www.youtube.com/watch?v=uFMsi0mhHqs> (consultado el 10 de febrero de 2022).